

Hacia una nueva estrategia internacional. El desafío de Néstor Kirchner

Juan Gabriel Tokatlian y otros

Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2004, 216 páginas.

Mariana Souto Zabaleta

Hacia una nueva estrategia internacional tiene como argumento central que “... Argentina atraviesa una coyuntura internacional y doméstica propicia para revisar, con los límites obvios que le imponen las circunstancias históricas, su inserción mundial” (p. 20). A partir de esta circunstancia el autor recorre, de modo suscito pero comprensivo, una serie de temas centrales en torno a la revisión propuesta. A tal fin, no sólo se expresan consideraciones sobre el estado actual de las relaciones internacionales, sino también consideraciones en torno a los desafíos y dilemas internacionales de la agenda de seguridad y sus implicancias para Sudamérica. Sólo a partir de estas reflexiones es posible para el autor delinear perspectivas, premisas y propuestas para la política exterior argentina de los próximos años. Con la estructura descrita, esta obra, como el propio autor lo advierte en su introducción, resume el resultado de un trabajo colectivo en el que participaron como investigadores adjuntos Alberto Föhrig y Martín D’Alessandro, y en calidad de jóvenes asistentes Luciana Ledesma y Santiago Mónaco.

Para el autor, desde que Argentina necesita definir una gran estrategia en materia de política exterior, su condición de país periférico en el contexto

del siglo XXI obliga a “... identificar las amenazas probables a la seguridad del Estado y de la sociedad así como los desafíos al bienestar y a la autonomía, y planear los antídotos políticos, económicos, militares y de otro tipo para afrontar dichas amenazas y desafíos” (p. 27). Su evaluación del estado actual de las relaciones internacionales parte de una reflexión en torno a dos procesos centrales, a saber, la globalización y la democratización, y del análisis de cuatro conceptos clave de la política mundial: la soberanía, el poder, la seguridad y la identidad. A partir de ese análisis se propone una matriz que permite presentar tres escenarios posibles con especiales y diferenciales implicancias en las posibilidades y características de la inserción internacional de nuestro país.

En términos de Tokatlian, la estrategia debe concebirse teniendo en cuenta los nuevos desafíos y oportunidades de la realidad internacional de acuerdo a la cual las fronteras entre lo interno y lo externo se han vuelto borrosas, las políticas exterior y de defensa deben necesariamente combinarse, y los espacios estatal y no estatal requieren de una mayor complementariedad. Además, esta nueva realidad internacional está signada por una nueva lógica de primacía estadounidense en la que emergen notoriamente nue-

Reseñas

vas prácticas tales como el recurso al instrumento militar, la política exterior agresiva, el abandono del multilateralismo, la preferencia por coaliciones informales y la proyección de eventuales guerras preventivas. Es por lo anterior que el autor advierte que "... es urgente que la Argentina elabore una gran estrategia que combine los factores internos y externos, la política exterior y la política de defensa, y las fuerzas y esfuerzos estatales y no estatales" (p. 106). Para el autor, "el primer y natural ámbito en el que dicha *grand strategy* puede expresarse es el de América del Sur" (p. 111), combinando dos ejes simultáneos de acción: una política de control de daños y una política proactiva. Así, "Argentina debe evitar convertirse en un problema de inseguridad para sus vecinos cercanos, para la región sudamericana y para el continente" (p. 111), y además "... debe diseñar y aplicar una política exterior y de defensa convergente, (...) desarrollar y proyectar un perfil razonable en el frente regional y (...) aportar efectivamente la solución pacífica de situaciones críticas" (p. 112).

El marco descripto constituye para Tokatlian una clara señal en torno a la necesidad de una política exterior alternativa a la vigente. Si bien se identifican logros transitorios y parciales en la política exterior implementada en el período 1989-2003, el autor señala que los dividendos de una política exterior "... deben ser apreciados en términos colectivos, precisos y nacionales y en el mediano y largo plazos" (p. 158). A partir de esta apreciación se considera que el modelo vigente de política exterior ha entrado en crisis atribuyendo a la "buena política exterior" una importancia central en la mejora del bienes-

tar y la seguridad de los ciudadanos. Para el autor, una buena política exterior debería incrementar el poder, la riqueza y la autonomía de un país, circunstancias que el autor no encuentra en la política exterior de los últimos años.

Así, su propuesta en torno a la política exterior parte de una serie de premisas. De acuerdo a Tokatlian, "... una política externa debe tomar en consideración los atributos de poder propios más la posición relativa mundial del país" (p. 177) y "... debe incorporar la cuestión de la identidad más el tema de las instituciones existentes" (p. 177). El modelo de política exterior propuesto resulta así de una combinación equilibrada de los enfoques realista y constructivista, de acuerdo a la cual la política exterior puede resumirse como una sumatoria de atributos de poder, posición relativa en la estructura de poder mundial, identidad nacional y calidad institucional. En este contexto, el autor indica una serie de premisas que deberían informar la política exterior, a saber, consenso, cambio, confianza, criterio, credibilidad, compromiso, capacidad, y consistencia.

La propuesta concreta es que "la política exterior de la Argentina debe apuntar, en esencia, a una diversificación activa con el propósito prioritario de construir poder, riqueza y autonomía" (p. 181). Esta estrategia de diversificación activa sustentada en los lineamientos identificados por el autor en el transcurso de toda la obra, se plasma finalmente en veinticinco propuestas concretas de orden político iluminadas por el anhelo de una nueva política exterior que tenga en cuenta los nuevos desafíos y oportunidades que presenta el actual contexto internacional.

Sin dudas, esta obra resulta de vital importancia para las reflexiones actuales en materia de política exterior argentina. Y esto desde que, además de su importancia en torno a las alternativas concretas de inserción externa de nuestro país, resulta gratificante para la comunidad local de internacionalistas contar con un planteo acabado de perspectivas, premisas y propuestas que provea una base de discusión sobre las disyuntivas que se abren

a partir de los desafíos y oportunidades del contexto internacional actual. Un verdadero debate en materia de lineamientos de política exterior debía superar las meras reflexiones contextuales, los prejuicios, y los planteos moralistas vacíos de contenido. El autor nos permite con esta obra una apertura renovada a la discusión sobre las posibilidades reales de inserción internacional que se abren para Argentina en los años venideros.